

LA VANGUARDIA

Grec 84 presenta "Il falso Magnifico" en la Casa de la Caritat

MIÉRCOLES, 18 JULIO 1984

La loca aventura de la comedia del arte

Metan en escenario a la italiana, austero pero de buen gusto y de tintes ilustres, "canovaccio" del 500 en buen estado, compañía de actores catalanes, castellanos, italianos y franceses trabajando cada cual con su idioma, canciones y bailes de la época, trabájese a 78 revoluciones por minuto y cuélelo por el tamiz de Woody Allen, Mel Brooks o los Monty Phyton. El resultado es lo más parecido a lo que pueden encontrar en la Casa de la Caritat cuando se apagan las luces y el redoble del tambor anuncia que vamos a ver "Il falso Magnifico".

La cooperativa Tag Teatro anuncia en el programa de mano que el montaje salió a raíz de un "Stage di Commedia dell'Arte" que reunió en Venecia

durante un mes a comediantes de diversos países europeos. Al director del encuentro, Carlo Boso asimismo responsable de la propuesta escénica, no se le puede negar un impecable sentido del humor.

Para que todo funcione a la perfección el montaje contiene todas y cada una de aquellas cosas que ayudan a recomponer el friso de la época que se nos ofrece. Saltos, cabriolas, canciones, duelos, mimo y pantomima, configuran dos horas y media largas que se traducen en un divertimento del que gozó el público.

Risas y carcajadas están motivadas las más de las veces por los casi excesos de los actores que, a la hora de la parodia, están siempre en un tris en caer en la

boutade, en ese desgarró que hemos padecido en tantas ocasiones en nuestros escenarios a partir de obras cuya fuerza motriz estaba compuesta básicamente por ello.

Actor y personaje

"Il falso Magnifico" es un enredo donde la ambición, el amor, la falsa identidad, y las pasiones y servidumbres de amo y señor ruedan al unísono. El público toma partido por el débil, responsabiliza al avaro, y se identifica con el actor que, jugando y utilizando personalidades ajenas se hace con el poder, el dinero y, casi, hasta con el amor de la protagonista.

La presencia de una hechicera, lectora del porvenir que

nunca consigue cobrar sus predicciones, solucionará enigmas y conseguirá ella misma encontrar en la persona del usurpador al hermano perdido en la infancia.

La frescura del montaje nos llega a través del esforzado trabajo de los actores quienes han incorporado giros catalanes a las más variopintas expresiones. Algunos corren con la actualidad más inmediata: "Gassman no va al Grec, voy yo", exclama el protagonista en el suelo del dolor. De entre toda la troupe encontramos a Montse Guallar, habitual en los grupos catalanes, que corre con un doble y agradecido rol, el de "Encarnación", la española fogosa siempre entre el amor y el interés, y el de "Nera", la hechicera, que proporciona a la actriz posibilidades de desplegar una cansada pero efectiva expresión corporal.

El grupo ha contado con una aportación notable, entre la que hay que destacar a Nelly Quete responsable de las danzas; Adriano Iurissevitx con los cantos populares; Rosalba Magini al vestuario; Stefano Perocco con sus máscaras y el matrimonio Rouba, Pawel e Irene, profesores del Instituto del Teatro de Barcelona, responsables de la pantomima y los duelos teatrales y acrobacia, respectivamente.

JOSEP SANDOVAL